

COSTA RICA SE VA CONVIRTIENDO EN UNA SOCIEDAD DE BASTARDOS



Dr. Manuel Zeledón Pérez

El mundo moderno con su exceso de tolerancia, la pérdida de valores morales, el mal entendimiento de los derechos humanos, una televisión con temas libertinos y hasta pornográficos, tienen a la juventud con una mente enferma y a los padres de familia enclaustrados en una esfera de indecisiones e inconformismo. A los educadores y a los padres de familia se les va de las manos esa forma de pensar moderna y desequilibrada. El respeto se perdió ya hace varias décadas, la disciplina brilla por su ausencia y el temor a Dios ya no existe. El desenfreno impera dentro de la juventud y la falta de sensatez los tira al abismo.

Se rumora que el fenómeno de carencias de valores es mundial y que nuestros pequeños países absorben con mayor insensatez toda esa basura nociva que sólo nos perjudica.

Cómo un país de costumbres conservadoras, de respeto, de buena moral y de religiosidad, ha llegado a la anarquía, a la irresponsabilidad y a las irregularidades más grandes del ser humano? Será que el cataclismo socio-económico se avecina o que ya estamos metidos dentro de él? Los pocos ancianos que quedamos y que nos criamos con las culturas menos desarrolladas, no sólo nos sorprendemos, sino que nos encontramos atados de manos para hacer que nuestros descendientes actúen CORRECTAMENTE y en forma EDIFICANTE.

El influjo sexual en los hombres a los trece años y en las mujeres de nueve a dieciséis años es un tormento fisiológico-sexual para nosotros los humanos. La precosidad o el retardo pueden variar pues la madurez endocrina no siempre es tan exacta tratándose de adolescentes. Es cierto que pertenecemos al reino animal pero Dios nos dio razocinio y no debemos apresurarnos tanto con esos instintos, tan abruptos, como sí lo pueden hacer las especies diferentes de la escala zoológica.

Para bien o para mal Dios quiso que el hombre y la mujer trataran de llevar una vida digna al procrearse, que tuvieran una forma adecuada de mantener sus progenitores y para tal motivo no sólo hay que tener una madurez mental, sino una preparación para ganarse la vida, tratar de dar a los futuros hijos lo mejor de la convivencia y menos sufrimiento para contar con algo más que pan, como es una educación, cierta cultura y un buen vivir. Un adolescente que se dedica a procrear a muy temprana edad no va a tener esos atributos, esenciales del ser humano. Van a sufrir espantosamente tanto la niña como el varón y van a arrecostarse a los padres, que tal vez no tienen medios económicos o simplemente se sienten agotados, por haber sacado la tarea con la que se comprometieron cuando les tocó su turno.

EL ESTADO costarricense ha salido al rescate de las adolescentes solteras embarazadas para que continúen con sus estudios, se capaciten para afrontar la carga en que se han metido. De ahí se deriva que se conviertan en madres solteras y que el cuidado del bebé caiga sobre las espaldas de los ya cansados padres de familia. También se ha hecho una especie de guardería en algunos centros educativos. Consideremos que todo eso es anormal y que nunca se cumple como debe ser. ¿Y qué pasó

con el adolescente varón que también es parte directa de estas anómalas consecuencias? Por qué ese adolescente trata de desconocer sus responsabilidades? Hoy día que contamos ADN y podemos decir con seguridad la paternidad de un supuesto engaño? A esos menores se les debería obligar a un oficio en las Instalaciones del INA para que respondan en la parte que les concierne con la crianza de ese bebé.

En todo caso las relaciones sexuales tempranas sin tomar las medidas de un posible embarazo y sin las terribles consecuencias de un SIDA son funestas. La propaganda del preservativo algo ha calado en la mente de los adultos pero en los adolescentes no se concibe esta máscara del placer y de hecho no se cumple.

En los países escandinavos la educación sexual se inicia a los nueve años de edad, con países promiscuos al igual a lo que nos hemos convertido los constarricenses. Hoy día que contamos con tantos anticoncéptivos seguros, no deberían haber tantos embarazos no deseados de los adolescentes, esto es falta de nuestra educación pues el bombardeo de revistas pornográficas y de medios visio-auditivos descompone y predispone a los que en otros tiempos éramos inocentes. Lo importante es que, quién debe ser la persona que enseñe la educación sexual? la mayoría de los padres de familia no están capacitados para ese tipo de enseñanza, los educadores tampoco, al menos que hayan recibido adiestramiento bien orientado para ese tipo tan peculiar de enseñanza. De lo contrario más bien van a despertar apetitos sexuales inconvenientes.

El educador que transmita estos antiguos “tabús” debe ser un hombre o mujer bien conocido por su seriedad y madurez. Qué haya tomado suficientes cursos de la Materia Sexual y que los sepa exponer con la moral y la cordura que se impone en esta materia, si fuera posible, un profesional de la medicina sería lo más indicado. Enseñar con maniquíes o películas apropiadas por lo didácticas. Recordar que son temas de mucha seriedad y cordura que si no se enseñan con propiedad adecuada se convierten en perjuicio para ese público de tan poca edad.

Además de la anatomía, fisiología e higiene. Hay que enseñarles a los niños que el sexo es un gran placer pero que si no se hace en el tiempo correcto traerá graves consecuencias. Qué el apetito sexual a la edad del adolescente es muy intenso, que hacer bastante deporte atenúa los pensamientos malsanos, la religión ayuda a la abstinencia y al dominio de actos impropios que a esa edad le van a traer consecuencias adversas. Aprender oficios y estudiar lo preparan para cuando tengan uno o más hijos y les puedan dar todo lo que ellos requieren y necesitan. Que es muy difícil el dominio de sus instintos pero que vale la pena: esperar y esperar el tiempo adecuado para una vida sin tanta preocupación y el disfrute total de la sexualidad.

Nuestro pueblo con tanta madre soltera, jefas de hogar; se va a convirtiendo cada vez más, en una enorme comunidad de bastardos orientados a la delincuencia, pues las madres solas por más trabajadoras que sean, sólo pobreza pueden brindar a los hijos e hijas. Criados en las calles capitalinas donde sólo se aprenden actos poco edificantes y Costa Rica se va hundiendo con ciudadanos de esta calaña.

Dr. Manuel Zeledón Pérez
Director Revista Médica de Costa Rica y Centroamérica